

LA TARDE

Año XXV

Diario republicano

Número 6.728

DIRECTOR:

J. LÓPEZ BARNÉS

REDACCIÓN:

AVENIDA DE LA ESTACIÓN

Lorca, Viernes 15 Septiembre 1933

JOSE MARTINEZ ROSTAN MEDICO RAYOS X

Consulta de 10 a 12 De 5 a 6 económica

Alameda de Espartero, 16

LORCA

Comentarios a un discurso

SINCERIDAD POLITICA

Entre los extraordinarios el mundillo político.

e indiscutibles méritos que reúne el ilustre hombre público don Melquiades Alvarez, uno de los que más admiró es el de la sinceridad. ¿Que si es un mérito el de la sinceridad? Enorme, señores míos. Un hombre sincero, es un hombre veraz, sin doblez, puro. ¿Y creen ustedes que hay muchos hombres en posesión de esta cualidad? Un día, Diógenes apareció por las calles de Atenas empujando una linterna.

—¿Qué buscas? — le preguntaron.
—Buscaba a un hombre— contestó el filósofo.

—Pues bien; Diógenes buscaba a un sincero. Si habrán escaseado siempre entre los humanos los hombres de tal condición! Cómo que la Humanidad vive envuelta en las tupidas redes de la insinceridad, esto es, de la mentira, de la doblez, de la impureza. Y si en todas las esferas sociales—y valga la figura— encontramos ese enorme vacío, si penetramos en la esfera política hay que decir con aquél: Apaga y vámonos. Porque el mundillo político, señores míos, es una especie de ciudad de refugio que disfruta el derecho—mejor diríamos, el privilegio—de dar asilo a todo farsante sin que nadie pueda echarle la garra una vez dentro de sus protectores muros. Ni aun los Tribunales de Garantías! Hay que pensar qué de sujetos indeseables encerrará

Quizás algún republicano de nuevo cuño o de cuño falso, como Fray Marcelino, diga al leer estas consideraciones: Eso era antes; en tiempo de la monarquía. Seguramente, quien tal piense o es un aspirante a enchufe o está enchufado. Palabra de honor.

Contábamos la edad de 8 años cuando se proclamó la primera República española. Vitoreamos a Antónete Galvez cuando entró en Lorea al frente del batallón de Mendigorria, y entre nuestros odios infantiles recordamos el que hubimos de sentir durante muchos años contra Martínez Campos y Cánovas del Castillo. Después, por la República hemos pasado... lo nuestro. Procesos a granel. Calabozadas. Persecuciones, multas, odios, malquerencias, sinsabores, amarguras... Estela dolorosa de una vida de fatigas sin cuento; pero esta brillante por honrada, por pura, por sincera. ¡Largo de ahí, republicanos de ocasión, socialistas de enchufe, feligreses de todas las parroquias; un republicano os dice que, a marrulleros, a intrigantes, a pasteleros, a hipócritas e interesados ni hubo ni hay quien gane a los que hoy padecemos para desdicha de España. Política de más bajo vuelo visteis alguna vez? Si caminan a fuerza de arrastrarse!

Por eso admiramos a Melquiades Alvarez, por sincero,

por claro, por valiente. Es el intérprete fiel de los sentires del pueblo; el razonador profundo, el de la lógica aplastante; el defensor de la soberanía popular que vive sequestrada por los oligarcas. El sincero que, rostro a la verdad, como aquél Alonso Quijano el Bueno, arremete con brío contra ese castillo de fuegos artificiales donde se guarecen los socialistas colabores del dictador, los socialistas de la mentida huelga general del 15 de diciembre para cobrar después la factura; los cínicos confesos del Congreso de octubre; los inhumanos padrastos de la República: Contra los republicanos insensatos, inepetos y fantaseadores, que llegaron tarde para suspender el movimiento de Jaca; contra los megalómanos derrochadores del tesoro público que nos empujan a la bancarrota, contra los que blasonan de izquierdistas porque son zurdos de entendimiento, de memoria y de voluntad; los de la injuria en los labios y la envidia en los corazones y la pequeñez en los espíritus y el miedo en la médula. Contra ese castillo de fuegos artificiales donde se guarecen, arremete Melquiades Alvarez y expone a los ojos del pueblo sediento de verdad, el pobre andamiaje de palos y cañas, ruin esqueleto que pretenden ocultar a la multitud en fuerza de vengalas y colorines, estos hábiles forjadores de tracas.

Es Melquiades Alvarez, el espíritu democrático por excelencia, el que todo lo despreció por ser digno, por honrado, por ser sincero siempre. El que elevando al cielo la frente, camina firme por la tierra, rostro a la realidad que es el pueblo subyugado, menospreciado, dolorido; es Melquiades Alvarez, que vuelve con desprecio la espalda a la vanidad, a la soberbia, al endiosamiento necio, a los tontos adulterados por el estudio, después de despojarlos de sus burdas carátulas que mancha el bermellón.

JUAN DEL PUEBLO

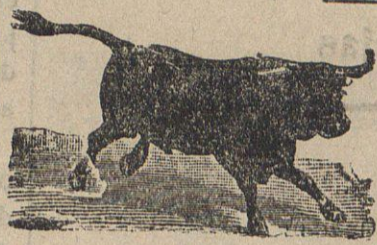
BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general. Rayos X

Francisco Miras 1. Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

PLAZA DE TOROS DE LORCA



- 24 Septiembre de 1933 -

Soberbia Corrida de Feria

4 matadores, 4

Cagancho, Manolo y Pepe

Bienvenida y Laserna

8 Soberbios Toros, 8 de LALANDA

PARA LA TARDE

¡Nombre, tiene gracia.

¡No haga usted caso

El maestro Benavente concurría asiduamente a una tertulia de escritores, en cierto café de la Puerta del Sol, al que también acudía un pretendido literato, que había hecho una mala pasada al gran dramaturgo. Este, contra lo que esperaban todos los contentulios, no se mostró dolido por ella y continuó tratando cortesmente, hasta con afabilidad, al sinvergüencista en cuestión.

Pero, una noche, este—apremiado de una necesidad urgente—, preguntó a sus amigos por cierto lugar reservado del café donde—como dijo creo que Joaquín Belda—no es costumbre entrar por parejas». Y D. Jacinto, encontró la frase—precisa, como todas las suyas—, para dejar mal trecho a su enemigo:

—Mire, salga por aquella puerta— le dijo, señalando la que había junto al mostrador—. Encontrará al final del pasillo otra, cerrada, con un letrero encima que dice: «Caballeros». ¡Usted no haga caso, y entre!

La soledad parlamentaria

Con motivo de la falta de asistencia de la mayoría a las sesiones de Cortes, un significado parlamentario de oposición decía en el salón de Conferencias, ante un grupo de correligionarios:

—Como esto siga así, habrá que modificar la «dolora» de Campoamor, diciendo:

«Sin el amor que encanta,
la soledad del ermitaño espanta.
¡Pero es más espantosa todavía,
la soledad de Azaña y compañía!»

Por cierto que, al conocer los an-

teriores versos, un diputado radical dijo:

—No creo que al Gobierno le moleste esta falta de asistencia. Hay veces en la vida que vale más estar solo que mal acompañado...

PERFUME «PICHU»

El más delicado

El más moderno

El más intenso

Se vende a una peseta los 100 gramos en CASA MONTIEL

MADRID

Bajas en la mayoría parlamentaria

El diputado radical socialista don Gregorio Villarias ha renunciado al acta de Diputado a Cortes por Santander por no estar conforme con la política que sigue el Gobierno en el nombramiento de gobernadores civiles.

Son, pues, dos diputados los que en estos últimos ocho días han renunciado al acta: el señor Ossorio y Florit y el señor Villarias, ambos ministeriales.

Queda, pues, constituido actualmente el Congreso por 442 diputados.

Otro ministerial, el diputado Suarez Picayo, se ha separado de la minoría parlamentaria de la Orga.

Las esquelas de defunción que se encarguen en la imprenta de LA TARDE dan derecho a la inserción gratuita de ésta en la primera plana de este diario